

Introducción a la lengua kurripako

por

MARIBEL ORTIZ OVALLE

Magister en Lingüística

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA



Este artículo es una síntesis de la investigación realizada acerca de la fonología de la lengua kurripako. Aquí se desarrollan tres aspectos fundamentales: uno etnográfico, que pone de relieve la estructura social kurripako basada en principios mitológicos establecidos por Iñapirikuri. Otro, que toca la filiación del kurripako al tronco maipure y a la familia lingüística arawak, por un lado, y por otro, a la visión general de los seis dialectos de la lengua de acuerdo a varios autores. Y un tercer aspecto, que muestra de manera sintética la fonología de la lengua en sus aspectos más relevantes, entre ellos, la amplia gama de fonemas sordos consonánticos, la duración vocálica, los tipos de sílabas y el acento libre.

Palabras clave: lenguas aborígenes, Amazonas, descripción lingüística, kurripako.

1. ETNOGRAFÍA KURRIPAKO

1.1. POBLACIÓN KURRIPAKO

El origen de los kurripako se remonta a los años 1000 a 500 a.C. cuando, según Noble (1965) y Lathrap (1970: 73), hubo una segunda emigración de hablantes

FORMA Y FUNCIÓN 11 (1998), páginas 55-75. © Departamento de Lingüística, Universidad Nacional de Colombia, Santafé de Bogotá.

proto-maipure¹ a través del río Negro hasta encontrar condiciones favorables de vida en los ríos Isana, Guainía, Atabapo y Orinoco. Alberta Zucci (1991) menciona que el proto-maipure se dividió en varios grupos, entre los que se encuentra el maipure del norte, al que pertenecen los kurripako. Hoy en día existe una población de 6.948 indígenas kurripako² que como resultado de su movilidad histórica viven actualmente en los departamentos de Guainía, Vichada y Vaupés. En el primero (ver mapa) encontramos tres núcleos de asentamientos: el río Guainía con veinticinco comunidades; el río Inírida con catorce comunidades y el río Atabapo (Colombia-Venezuela) con siete comunidades aproximadamente. En el departamento de Vichada hay un asentamiento de 181 habitantes³ y en el departamento del Vaupés, en el alto río Isana, existen quince comunidades (kurripako-baniva)⁴.

1.2. ORGANIZACIÓN SOCIAL

Partimos de la propuesta tentativa de Vieco y Uruburu (1988) de que la sociedad kurripako se fundamenta en unidades mayores denominadas fratrías o grupos socio-políticos y territoriales que se caracterizan entre otros aspectos, porque cada una de ellas hace uso de una de las variedades dialectales del kurripako: kurri, karro, eje, uju, ñiame y ñame. A su vez estas ‘unidades mayores’ se subdividen en clanes o unidades menores que se identifican entre varios aspectos, por autodenominarse con el nombre de un animal. Mitológicamente, los clanes sacados de una laja en el raudal kopipa por el dios Ñapirrikurri fueron en su orden Ayanén (gente cachicamo), Wariperridakenai (gente pajarito), Cumadannanai (gente pato) y Tokedakenai (gente luciérnaga). Este orden estricto en que fueron ascendidos marca el linaje; por lo tanto los mayores de linaje son los Ayanén y así sucesivamente. El linaje es de especial importancia para establecer vínculos matrimoniales y jerarquías de poder.

Un clan no se circunscribe a un sólo espacio sino que se encuentra disperso en un territorio extenso establecido ancestralmente, lo que implica que cada uno de ellos tiene su territorio definido para la caza, la pesca y el conuco. Las relaciones entre los clanes se establecen a través de las alianzas matrimoniales, es decir,

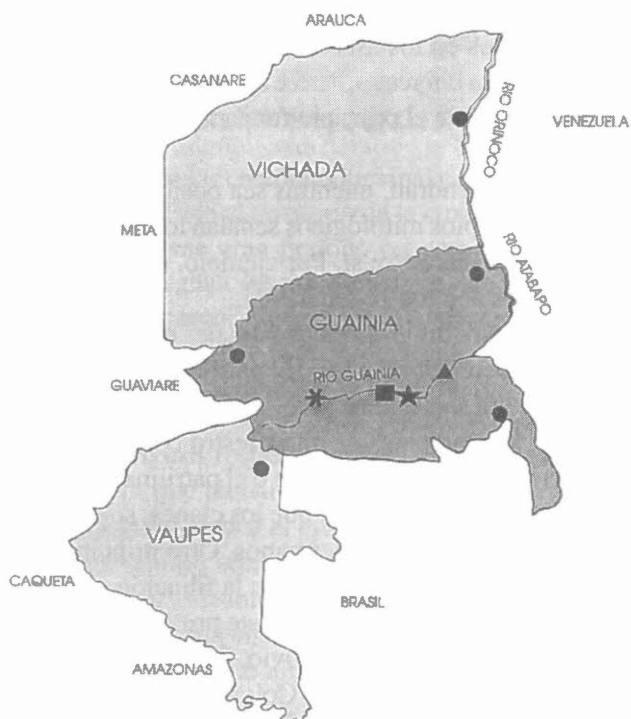
¹ El término maipure proviene de una lengua que existió en el Vichada y la Amazonia venezolana y que fue estudiada por Gilij aproximadamente en 1782. El nombre maipure fue adoptado por este misionero para denominar toda la familia arawak, pero posteriormente se retomó para agrupar lenguas arawak de estrecha filiación.

² Departamento Nacional de Estadística, 1993.

³ Presidencia de la República, 1988.

⁴ Journet, 1980.

LOCALIZACIÓN DE ZONAS KURRIPAKO EN COLOMBIA



ALGUNAS COMUNIDADES :

- ★ SANTA RITA
- CAÑO COLORADO
- ✱ CARANACOA
- ▲ TIGRE
- OTRAS ZONAS KURRIPAKO



que los matrimonios solamente son permitidos con miembros de otro clan (por excelexia con primos cruzados). Esta exogamia clanil no se cumple estrictamente para las fratrías, pues encontramos en los asentamientos indígenas, matrimonios entre la misma fratría o entre fratrías diferentes. Parece que se permite la exogamia y endogamia frátrica, pero siempre existe el principio fundamental de la exogamia clanil.

Las alianzas matrimoniales mantendrán, mientras sea posible, los intercambios de hermanos. Para ello los principios mitológicos señalan los clanes que pueden establecer relaciones matrimoniales entre sí. Por ejemplo, un Ajanén puede establecer relaciones matrimoniales con los Tokedakenai.

Así mismo, cada clan se encuentra dividido en patrilinajes que por lo general viven en asentamientos diferentes pero colindantes. Un patrilinaje es la unidad de filiación más palpable de la estructura social kurripako, y se define como un grupo de hermanos (agnados) que son descendientes de un ancestro común y que pueden tomar nombres propios como el patrilinaje Garrido o el patrilinaje García que pertenecen a un mismo clan. El patrilinaje, al igual que los clanes, son exógamos pues como lo mencionaba arriba, se consideran hermanos. Otro principio fundamental de la organización de la etnia kurripako, fuera de la filiación patrilineal y de la exogamia clanil, es el de la residencia patrilocal. Este principio permite que el matrimonio constituido viva con los padres del novio. Sin embargo, en el río Guainía encontramos comunidades como la de Caño Colorado en donde todos los matrimonios viven con los padres de la novia y no del novio, pues éste se endeuda tanto por la mujer que le fue dada, que termina viviendo con los suegros, cumpliendo diversas clases de compromisos que en términos generales son de trabajo material.

El patrón general kurripako para la conformación de los asentamientos se caracteriza por la gran plaza que las casas de barro y palma dejan en el centro. Una comunidad kurripako se conforma en términos generales por las casas de las familias domésticas, el salón-comedor para los cultos evangélicos, el consultorio como centro de salud y la escuela-internado con canchas deportivas ubicadas detrás de la comunidad. Relativamente distantes del asentamiento encontramos los conucos de las mujeres en donde se siembran hectáreas de yuca brava (de diversas variedades) con frutas como la piña y el banano.

Es interesante observar como una casa kurripako es el resultado del sincretismo del estilo de las construcciones de los blancos y de las construcciones ancestrales de los indígenas. Por ejemplo, una casa posee varias habitaciones con camas cuyo número va de acuerdo a la cantidad de hijos (Sofía Müller prohibió a los indígenas dormir todos en un gran salón con hamacas por considerarlo promiscuo), dos cocinas; una para que las mujeres guarden y exhiban ciertos bienes o utensilios entre los que resalta una variedad muy amplia de relucientes ollas, y

otra cocina destinada exclusivamente para la preparación de los alimentos, incluyendo el casabe. También podemos encontrar en todas las casas un salón amplio con hamacas en donde se reúne toda la familia por un largo rato todas las noches.

1.3. CREENCIAS RELIGIOSAS DE LOS KURRIPAKO

La historia de las creencias kurripako se divide en dos a partir de la llegada de Sofía Müller en 1948 al territorio de la etnia. En realidad, es poca la literatura que se encuentra de ese gran período pre-evangelizador; sin embargo, gracias a la tradición oral indígena, los investigadores han recolectado un grupo de mitos, junto con relatos que hacen referencia a la historia real de las comunidades.

La primera etapa de la religión kurripako se refleja en los mitos que se podrían dividir en dos épocas; en la primera, los que hacen referencia a la creación del mundo y de los seres humanos, junto con el orden primigenio y jerárquico que el dios Ñapirrikurri (espíritu de dios encarnado en un grillo) les impuso, y una segunda época que recrea las hazañas del dios Kuwai.

En la primera época el dios Ñapirrikurri, luego de crearse, creó el mundo y posteriormente a los seres humanos (en verdad los seres humanos nacieron a la luz, al mundo, gracias a la intervención del dios, pues ya existían en la oscuridad, en la no-vida dentro de una laja o piedra). Los indígenas recrean especialmente el mito de su creación, pues de allí surge el sistema de linajes con la creación de los cuatro grandes clanes kurripako que se extienden a todas las fratrías: los Ajanén, los Wariperedakenai, los Cumandannanai y los Tokedakenai. En la segunda época aparece Kuwai, hijo de Ñapirrikurri, con mitos que hacen referencia a las ceremonias rituales, al desarrollo agrícola, a las migraciones de los kurripako, etc. En esta gran etapa pre-evangelizadora, los kurripakos vivían de acuerdo a sus creencias religiosas, en las cuales los juegos, las ceremonias, las fiestas claniles, los mártires o curanderos ocupaban un espacio vital en las relaciones kurripako. Luego de la llegada de Sofía Müller en el año de 1948, en un momento en que los indígenas de la Amazonia estaban siendo esclavizados y exterminados en la explotación del caucho, cambió progresivamente la esencia de los patrones culturales y mágico-religiosos.

Una característica relevante de Sofía Müller fue la evangelización en kurripako y la utilización de los ritos tradicionales de los kurripako para montar sobre su estructura las prácticas religiosas evangélicas. Obtuvo éxito. Hoy en día existe un sincretismo entre religión y patrones culturales indígenas y la religión impuesta. Es así como aún se hacen reuniones claniles con fines matrimoniales, mezcladas con las conferencias evangélicas, comedores comunales que reemplazan las malocas, camas y hamacas circunscritas a espacios diferentes, y camajalleros (envenenadores) que continúan con su oficio.

1.4. LA EDUCACIÓN EN COMUNIDADES KURRIPAKO

La educación en el Guainía es administrada por el Ministerio de Educación Nacional a través del Fondo Educativo Regional. Para efectos de una mejor administración del servicio, el F.E.R. divide el departamento en cinco zonas educativas que cuentan con un promedio de tres escuelas-internados por zona, con excepción de la cabecera municipal.

El Estado lleva una larga trayectoria prestando el servicio educativo en comunidades indígenas kurripako, hecho muy positivo, pero que presenta algunas falencias importantes en su gestión. En primer lugar, las infraestructuras escolares no permiten albergar el alto número de potenciales estudiantes de cada una de las zonas, ni sus dotaciones alimenticias son adecuadas, ni en cantidad ni en calidad, tanto para los estudiantes como para los docentes.

En segundo lugar, no existe una interrelación entre todos los actores involucrados en el proceso pedagógico y cognitivo. Es así como los contenidos de los programas académicos no están adaptados para la enseñanza en comunidades especiales como las indígenas, pues se desconocen, casi que en su totalidad, la cultura, lengua y creencias de los kurripako. Por otro lado, los docentes no tienen una capacitación adecuada. El F.E.R., entidad a la que le compete esta capacitación, deposita en los mismos docentes su autocalificación mediante proyectos denominados 'microcentros' que no son orientados por personas idóneas y que por lo tanto no arrojan buenos resultados en la calidad de la educación. Como una manera de cubrir un poco el hueco de la indiferencia del Estado, traducida en la visión de los docentes y en las políticas educativas ante la cultura, lenguas y creencias kurripako, se ha permitido que entidades particulares colombianas, con respaldo económico de organizaciones internacionales, adelanten programas de alfabetización y capacitación de adultos kurripako de los diversos asentamientos. Esta estrategia ha sido positiva en la medida en que se han tenido en cuenta la lengua y la cultura kurripako en los procesos educativos y a su vez porque ellos son objeto y agentes de la formación de sus comunidades. Tiene la palabra la educación oficial en el sentido de apoyar estos programas tanto económicamente como con estrategias de capacitación de estos maestros comunitarios de lengua kurripako.

2. LA LENGUA KURRIPAKO

El kurripako pertenece a la familia lingüística arawak, junto con un total aproximado de 120 lenguas (Ortiz, 1965) dispersas por toda América, entre las que se encuentran más o menos treinta extintas. A su vez la lengua kurripako pertenece

al tronco lingüístico maipure, que consta de aproximadamente 59 lenguas arawak con estrecha filiación.

Según Emilio Mosonyi (1990: 165-215) el kurripako comparte rasgos con otras lenguas de comprobada filiación maipure, como por ejemplo la presencia de oclusivas sordas aspiradas y nasales sordas en sus sistemas fonológicos; ciertos prefijos y sufijos verbales en la morfología; y un orden oracional sujeto-verbo-objeto en la sintaxis. En Payne (1988: 127-163) se analizan datos relacionados con las características fonológicas y morfológicas de lenguas maipure, entre las que se encuentran el paraujano, el achagua, el piapoco, el kurripako, el resígaro, el cabiyarí, etc.

2.1. DIALECTOS KURRIPAKO

La información sobre dialectología kurripako existente en Colombia está basada en los estudios socio-económicos y etnográficos realizados por antropólogos y muy pocos lingüistas en comunidades del río Isana o del río Guainía. No podemos dejar de lado las informaciones y estudios dialectológicos de Arahna en el Brasil, de Koch-Grünberg en el Isana, en el Querary y alto Guainía, de Loukotka, Journet, Vieco y Uruburu en Colombia, de Nãñez y de Mosonyi en Venezuela.

Veamos los siguientes cuadros donde se relacionan los dialectos y los clanes (no todos hacen referencia a ellos) mencionados por diversos autores. (Símbolos: B = Brasil; C = Colombia).

Aclaremos que la ortografía de la familia, la lengua, los dialectos y los clanes se conserva tal como los investigadores la transcribieron en su momento.

Teniendo en cuenta la movilidad territorial indígena de los diversos grupos a través de su devenir histórico, se podrían establecer ciertas comparaciones entre las observaciones de los diversos autores. En primer lugar, los karro de Vieco y Uruburu, los karum de Journet, los karútana y katapolítani de Koch-Grünberg y los carutaná de Arahna que viven en el bajo río Isana probablemente sean el grupo lingüístico baniba que se reconoce como un posible dialecto de la lengua kurripako. Migliazza (1983: 725) señala que los 'baniwa' del Isana son los mismos karutana o carutana.

FAMILIA	LENGUA	DIALECTO	UBICACIÓN
ARAWAK	BANIWA O CORRIPACO	Baniwa	Río Isana. B. - C.
		Corripaco	Río Guainía
		Karrum	Medio-bajo Isana. B.
		enjen	Bajo Isana. B.

Tabla No. 1 Dialectos kurripako según Migliazza.

FAMILIA	LENGUA	DIALECTO	CLANES	UBICACIÓN
ARAWAK	BANIUA	Carutaná	Yahuareté Yuruparí Urubú Arara-Tapuya	Bajo Içana
		?	Cadaupurítana Sucuruyú Siuci-Acuti Cáua-Tapuya Hohodene	Río Ayarí
		Kurripako	Pacú-Tapuya Coatí Tapiíra Ipéca Tatú-Tapuya	Acutí-Igarapé Alto Isana Alto Guainía Alto Cuyarí

Tabla No. 2 Dialectos y clanes según Arahna.

FAMILIA	LENGUA	DIALECTO	CLANES	UBICACIÓN
ARAWAK	KURRIPAKO	Karro		Río Cuyarí Río Isana
		Kurri	No los mencionan	Alto Guainía-Bajo Guainía
		Enje		Tonina
		Uju		San José (Guainía)
		Ñiame	Alto Isana	Alto Isana
ARAWAK	CURRIPAKO BANIVA	Ñiame	Paiowaleñi Kapiti Mnanai Kumada Mnanai	
		Kurrim	Aiahne Toke Clakenai	Río Guainía
		Karum	Clanes Baniva	Bajo Isana Río Cuyarí Río Ayarí

Tabla No. 3 Dialectos y clanes según Vieco-Uruburo y Journet.

FAMILIA	LENGUA	DIALECTO	CLANES	UBICACIÓN	
ARAWAK	BANIWA	Karútana	Dzāui-Míneaï	Venezuela	
			Mabátsi-Dákeni	Bajo Içana.B.	
			Uātsoli-Dákeni		
				Déruneï	Bajo Içana.B.
	BANIWA	Katapolítani	Baniwa de Tunuhý	Sierra de Tunuhý	
			Yiboya-Tapuyo o Yalāmaua	Bajo Queray (C.)	
			Miraïma		
			Suisí-Tapuyo (Yiboya-Tapuyo)	Río Aiarý (emigraron del Querary)	
	SUISÍ Menciona que hablan muy parecido a los Katapolítani o Baniwas	Suisí	Ipéka-Tapuyo (Kumāta-Mínanei)	Río Aiarý.B.	
			Kuatí-Tapuyo (Kapíti-Mínanei)	Río Aiarý.B. Río Cuiarý C.	
Tatú-Tapuyo (Adzánei)			Río Aiarý.B. Río Cuiarý C.		
Huhúteni			Río Aiarý.B.		

Tabla No. 4 Dialectos y clanes según Koch-Grünberg.

Koch-Grünberg describe en su libro **Dos años entre los indios** a unos suisí que no se consideran baniwas, pero que, según sus propias observaciones, hablan con pequeñas diferencias regionales en relación con los baniwas katapolítani y que de acuerdo a la lista de palabras que nos ofrece el autor, tanto del léxico suisí como katapolítani y karútana, son semejantes e inclusive son muy similares al dialecto karro del Guainía. Este hecho permite considerar tentativamente que conforman un **continuum** lingüístico de la lengua kurripako. Ahora bien, con datos más recientes (Loukotka, 1963; Migliazza, 1983; Journet, 1988; Mosonyi, 1988; Vieco y Uruburu, 1988, y mis observaciones en trabajos de campo) se podrían mencionar tentativamente los dialectos kurri, eje, ñame, karro, 'baniva' (reporta-

do por Journet en el alto Isana) o ‘baniwa’ (reportado por Koch-Grünberg en el bajo Isana, Aiary y Cuiary). Estos dos probablemente sean el mismo dialecto, e inclusive podrían ser el dialecto que hoy en día reconocemos como karro. Por último nos encontraríamos con la variedad denominada uju hablada en la población de San José, río Guainía (no se conoce información lexical). Como vemos, es indispensable realizar una investigación que contribuya a darles mayor claridad a las variedades dialectales de la lengua kurripako.

Claro está que al referirnos al ‘baniwa o baniva’ estamos haciendo referencia a un dialecto del kurripako –que podría ser el karro– y no al baniva yavitero hablado en la población de Maroa (Venezuela, bajo río Guainía) en frontera con Colombia y del que se ha comprobado de acuerdo a diversos trabajos (Ñáñez, 1966, y Mosonyi, 1988) que es una lengua diferente al dialecto baniva que pertenece al kurripako. Aunque la lengua baniva yavitero está estrechamente emparentada con el kurripako (comparten los mismos fonemas y algunos morfemas y lexemas) son dos idiomas ininteligibles entre sí.

2.2. DIALECTO KURRI

Los hablantes de la variedad kurri se hallan ubicados a lo largo del río Guainía. Se estima que los hablantes de esta variedad son aproximadamente 1.000, entre hombres, mujeres y niños, distribuidos en veintitrés asentamientos.

Los habitantes kurri de cada asentamiento conforman una agrupación lingüística regida por la descendencia patrilineal, que se caracteriza por heredar la variedad lingüística del padre. Los patrilinajes del mismo ancestro conforman un clan, que se identifica, entre otros factores, porque sus miembros, además de compartir el dialecto kurri, comparten un sociolecto.

El término sociolecto demarca subvariedades dialectales que connotan la pertenencia a un linaje y a una jerarquía clanil. Por ejemplo, los hablantes kurri pertenecientes al clan Tokedakenai de los asentamientos de Santa Rita y Caño Colorado utilizan rasgos segmentales homogéneos por ser nietos de la luciérnaga, y a su vez, rasgos diferentes al clan Ayanén por ser cuñados y «menores» en jerarquía. Veamos:

Español	Clan Tokedakenai	Clan Ajanén	Clan Jawidakenai	Clan Wawiparedakenai	Clan Omaidakenai
Gente	ináiki	ĩnáiki	inaíki	ináiki	ináiki
No	korí	koré	korín	kó:ri	korí
Y	níti	níti	níti	níte	níte
Malo	ma:tsídari	matsyádari	matsínari	matsíadari	matsyádari

Las variaciones sociolectales consisten en elidir, adicionar, asimilar vocales y consonantes y transformar estructuras silábicas. La palabra gente se pronuncia;

para los Tokedakenai /ináiki/ mientras que para los Ajanén se pronuncia /iñáiki/; es decir, se palataliza la nasal alveolar.

El dialecto kurri es considerado por los hablantes de la etnia como ‘el propio’, como el que hablaron los primeros hombres que pertenecieron a los clanes Ajanén y Tokedakenai. El término kurri es la negación en este dialecto, pero su denominación correcta debería ser a:ha kurri (si-no) puesto que los otros dialectos, a excepción del ñame, se denominan de acuerdo a la afirmación ‘sí’ más la negación ‘no’. Así, por ejemplo, al karro se le conoce como el «o:jo karro», al eje como el «éje khenim».

2.3. EL KURRI FRENTE AL ESPAÑOL Y A LA EDUCACIÓN

La presencia de los blancos (yaranai) en territorio kurri es bastante activa y ha sido propiciada por el Estado (escuelas-internados, Servicio de Salud, Ingeominas) como también por particulares para explotar el caucho y en las últimas décadas para la explotación del oro. Esto ha traído como consecuencia la adopción de pautas culturales y lingüísticas propias de los blancos. Los ejemplos que se pueden señalar son diversos. Entre ellos está el préstamo de palabras como avión (/a:bió/), botas (/bo:ta/), plata (/parata/) pasándolas por el tamiz de su lengua. En otros casos se han perdido términos como en el caso de la medicina tradicional. Ya no se dice /tsínope/ sino tuberculosis. A pesar de este contacto interétnico en donde el indígena ha llevado las de perder en muchos sentidos, desde el punto de vista lingüístico, debemos decirlo, la lengua conserva una gran vitalidad.

3. SISTEMA FONOLÓGICO DE LA LENGUA KURRIPAKO, VARIEDAD KURRI

El dialecto kurri consta de veinticinco fonemas, entre ellos, veinte unidades consonánticas y cinco unidades vocálicas. En la siguiente matriz aparecen ordenadas las unidades segmentales por clases articulatorias:

3.1. CONSONANTES

p		t	d		k
ph		th			kh
ϕ	w	ts		ʃ	j
				ʃr	h
m̩	m		n		ɲ
		r̩	r		

Los fonemas consonánticos se dividen en clases en cuanto al modo de articulación, a saber:

		sordas: p, t, k
	simples:	sonoras: d
-Oclusivas:	aspiradas:	ph, th, kh
- Africada:	ts	
	sordas: ϕ , \int , $\int r$, h	
- Fricativas:	sonoras: \jmath	
	sorda: $m̥$	
- Nasales:	sonoras: m, n, η	
-Semiconsonante:	w	
	sorda: $r̥$	
- Vibrantes:	sonora: r	

Las clases de acuerdo al punto de articulación son:

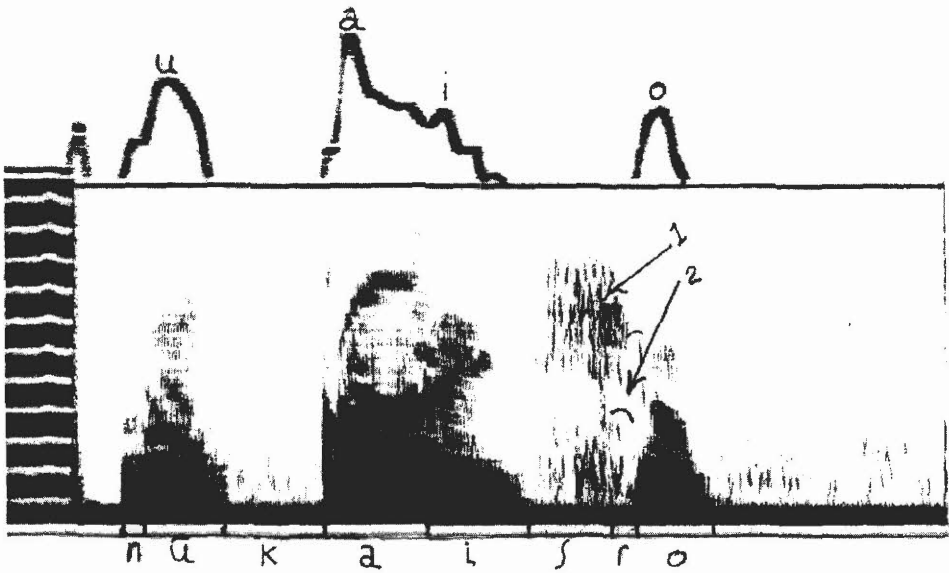
- Labiales: ph, p, ϕ , m, $m̥$, w
- Alveolares: th, t, d, ts, n, r, $r̥$
- Palatales: \int , $\int r$, \jmath , η
- Velares: kh, k
- Glotal: h

Ejemplos:

ph/p	nápiaka	‘ellos peinan’	náphiaka	‘ellos soplan’
ph/th	wetíríphe	‘esp. palma’	wetírítthe	‘esp. pepa’
ph/h	phó	‘interj. ¡qué!’	hó	‘sí’
	phé:ritaka	‘ud. pela’	hé:ri	‘sol’

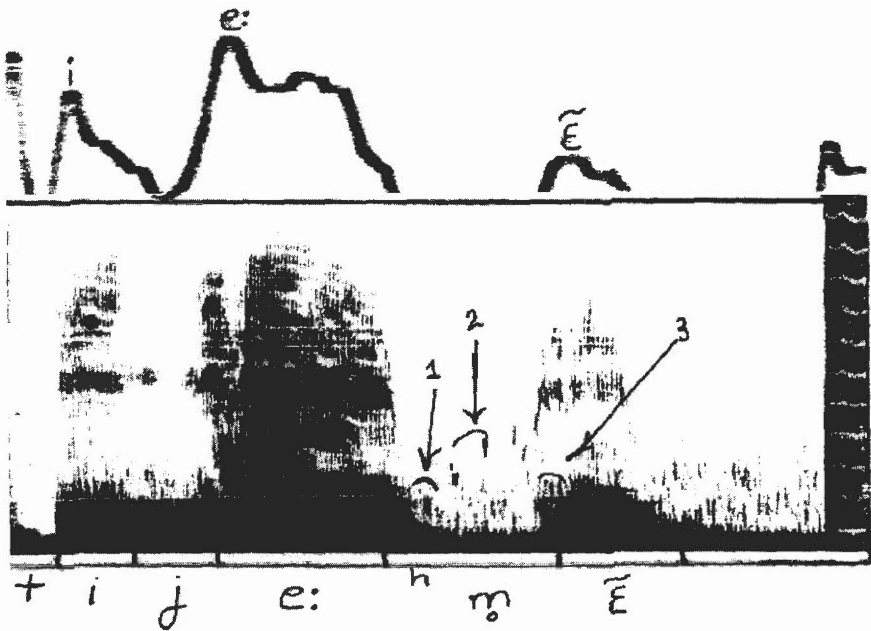
ph/ϕ	kophé	‘pescado’	koϕé	‘esp. pájaro’
p/t	shrópaka	‘ella coge’	ʃrótaka	‘ella saca’
p/ϕ	nóipe	‘carne’	nóiϕe	‘cola’
ϕ/w	nóϕeri	‘mi abuelo’	nóweri	‘mi hermano’
m/ṃ	koáma	‘gallina’	koáṃa	‘excremento de gallina’
m/n	tsóomitsa	‘cerca’	tsóonitsa	‘pequeño’
m/w	ma:wí	‘esp. de chonta’	wa:wí	‘esp. de pescado’
th/t	ritóϕi	‘tallo’	rithóϕi	‘esp. pepa’
th/ph	wétirithe	‘esp. pepa’	wétirphe	‘esp. palma’
th/kh	nótsotha	‘mi uña’	nókotsokha	‘yo restriego’
	pónamathe	‘pepa seje’	wáwakhe	‘esp. de pájaro’
th/ts	nóthi	‘mi ojo’	nótsikore	‘mi pelo’
	perithía	‘yucuta’	matsía	‘bueno’
t/d	notáka	‘yo recojo’	nodáka	‘yo orino’
t/k	notá:ka	‘botar-echar’	noká:ka	‘yo río’
t/ts	átia	‘ajicero’	átsia	‘hombre’
d/n	dé:ri	‘plátano’	né:ri	‘venado’
d/r	mo:rí	‘esp. árbol’	mo:dí	‘mojojoi’
ts/ʃr	matsía	‘bueno’	maʃría	‘excremento de pava’
n/ñ	né:wi	‘florecer’	ñé:wi	‘perro de agua’
n/r	ná:ni	‘allá’	má:ri	‘garza’
	káini	‘yuca’	káori	‘viento’
r/ṛ	riéma	‘punta de algo’	ṛiéma	‘a este lado’
r/ʃr	híwirida	‘arriba’	híwiʃrida	‘estrella’
ʃr/ʃ	ríʃro	‘para él’	ríʃo	‘con él’
ʃ/ʒ	nóiʃa	‘excremento humano’	nóiʒa	‘yo lloro’
ʒ/ñ	iʒá:ni	‘llueve’	iñápirikuri	‘dios kurripako’
	ʒá:ka	‘cangrejo’	ñá:kaim	‘diablo’
kh/k	wakén	‘nuestra risa’	wakhén	‘nuestra yuca’
kh/h	khé:ma	‘ruido’	hé:ma	‘danta’

Dentro de los fonemas de la lengua cabe destacar a /ʃr/, /ṃ/ y /ṛ/, unidades fonológicas que presentan características acústicas interesantes en todo el sistema de fonemas. El primero de ellos lo podemos observar en la palabra [nũkaiʃro] ‘como yo’. Vemos allí que hay una fricación en la parte superior del espectro (ver flecha 1) propia de la fricación prepalatal, acompañada en el formante inferior de una angosta franja de turbulencias o interrupciones propias de una vibrante simple sonora (ver flecha 2):



Sonograma No.1 [nūkái}ro]

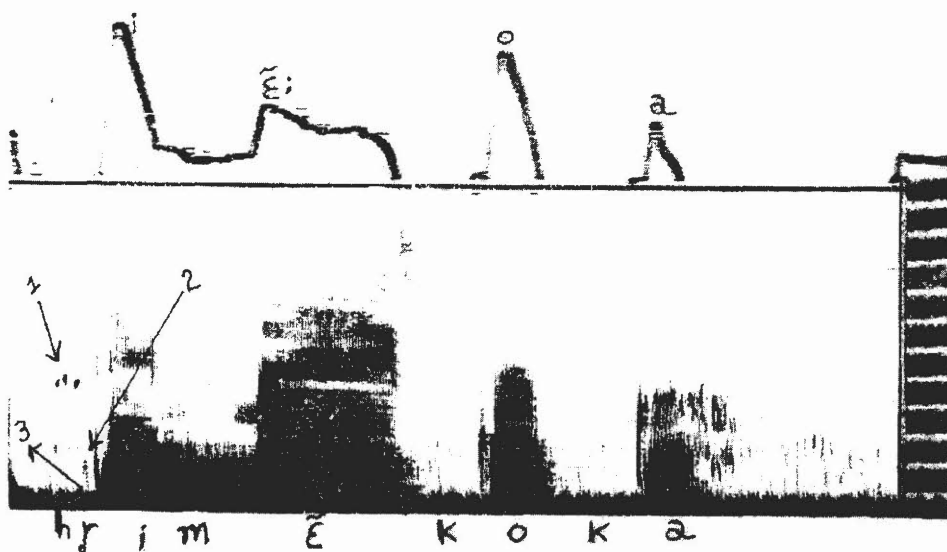
Entre las consonantes nasales encontramos la /m̃/ que no solamente se manifiesta acústicamente por su sordez sino por otra serie de características acústicas:



Sonograma No.2 [tijéh̃m̃ɛ]

1. Se presentan tres momentos en la producción del sonido [m̥]: el primero posee sonoridad (flecha 1), el segundo carece de barras de sonoridad (flecha 2) y en el tercero vuelve a aparecer la franja de sonoridad (flecha 3) antes de la vocal.
2. No hay imágenes de transición de la vocal [e:] hacia [m̥].
3. Se observa en el segundo momento cierta fricción en los formantes dos y tres que parece indicar una preaspiración.

La [ɾ] también se produce con características especiales fuera de su sordez. En la palabra [h̥ɾimɛkoka] 'él excava' se observa, en primer lugar, una franja con fricación en el formante superior (flecha 1) y, en segundo lugar, una estrecha franja de turbulencias de la vibrante simple (flecha 2) con ausencia de formante de sonoridad (flecha 3).



Sonograma No.3 [h̥ɾimɛkoka]

3.2. VOCALES

Los fonemas vocálicos de la lengua kurripako son breves y largos, pues la duración vocálica es distintiva:

i i:
e e: o o:
a a:

Ejemplos:

i/o	ítsipate	‘maleza’	ítsopate	‘vagina’
i/e	á:ti	‘ají’	á:te	‘oso hormiguero’
e/e:	hé:mari	‘pavón’	hémari	‘esp. de pepa’
e/o	notá:ka	‘botar, echar’	netá:ka	‘ellos echan’
e/i	wétsi	‘gripa’	wítsi	‘esp. ave’
e/a	haráni	‘roto’	haréni	‘blanco’
a/a:	á:darohi	‘ella (mujer) es de aquí’	ádarohi	‘ella (animal) es de aquí’
a/o	kaφé	‘grosería’	koφé	‘páj. carpintero’
o/o:	phómikani	‘ruido’	phó:mikani	‘enfermo grave’

3.3. LA SÍLABA EN LA LENGUA KURRIPAKO

La palabra en la lengua kurripako puede estar constituida por una a siete sílabas como en: /φá/ nosotros, /nde/ no quiero, /á:pe/ un hombre, /kokán/ ¿qué?, /háikoda/ palito, /m̩é:tiki/ yuca blanca, /jaroatín/ conuco viejo, /nókafiakao/ levantarse, /kámarekan/ mohoso, /phé:makarete/ plátano maduro, /rinaitanipem/ (él) no sirve para hacer, /nodewánaka/ emborracharse, /noétakakao/ vestirse y /nokanantá:kakao/ estudiar.

3.3.1. Tipos de sílabas de la lengua

V, V:	(vocales nucleares)
C:	(consonante nuclear o silábica)
VC:	(vocal nuclear, consonante no nuclear)
CV, CV:	(vocales nucleares)
CVV:	(consonante no nuclear, vocal nuclear, vocal no nuclear)
CVV:	(consonante no nuclear, vocal no nuclear, vocal nuclear)
CVC:	(consonante no nuclear, vocal nuclear, consonante no nuclear)

El tercer y el séptimo tipos de estructura poseen una restricción que se deriva de las restricciones de la palabra. Tal restricción dice que las palabras (la sílaba, por correspondencia) solamente pueden estar trabadas por consonante con los rasgos [+nasal +anterior]. De tal manera que las únicas sílabas cargadas de la lengua terminan en nasal.

3.3.2. Secuencias de fonemas en la sílaba

-Secuencias VV:

No existen restricciones de las combinaciones VV. Se presentan las secuencias ia, ie, io, ai, ei, oi, eo, aa, ee, ii, oo.

-Secuencias CV. Restricciones:

No se permiten los grupos ϕo , ji.

-Secuencias CV:

No se permiten las combinaciones ϕo :, ji:.

-Secuencias CVV:

No se admiten los grupos / ϕoi /, /jia/, /jie/, /jio/.

-Secuencias CVVV:

Se admiten solamente las sílabas /m/, /d/, / ϕ /, /n/, /r/, /r̄/ con /iao/.

-Secuencias CVC:

Únicamente se admiten los grupos /Cvn/, /Cvm/.

3.4. UNIDAD PROSÓDICA: EL ACENTO

El acento es una unidad prosódica con función fonológica que se realiza en la sílaba y que sirve para demarcar unidades acentuales. El acento es libre, es decir, recae en cualquier sílaba de la palabra:

kó ϕ e ‘esp. hormiga’

ko ϕ é ‘esp. carpintero’

í \int ati ‘excremento’

i \int áti ‘mentira’

Sin embargo, el hecho de que el acento sea libre no quiere decir que no existan ciertas tendencias a recaer en determinadas sílabas. Estadísticamente, en una muestra de noventa palabras bisílabas, trisílabas y tetrasílabas, demostramos que el acento tiende a recaer en la primera sílaba y, en segundo lugar, en la segunda sílaba. De igual manera el acento recae en un mayor número de veces en sílabas cargadas de estructura V:, VC, CV:, CVV y CVC.

3.5. CLASIFICACIÓN FUNCIONAL DE LOS FONEMAS

La base de datos para esta estadística consta de 82 palabras trisílabas, entre las que se encuentran 500 fonemas.

-Proporción entre vocales y consonantes:

VOCALES	CONSONANTES
55%	45%

-Frecuencia de aparición de consonantes:

k	7,6%	ph	0,8%
n	7,2%	ñ	0,8%
r	5,4%	th	0,6%
p	4,6%	f	0,6%
m	3,8%	ʃ	0,6%
t	3,6%	ʃr	0,6%
j	2,2%	h	0,6%
w	1,8%	ɱ	0,6%
ts	1,6%	kh	0,4%
d	1,4%	ɾ	0,2%

La mayor frecuencia de aparición que suma un porcentaje de 39,2% está en los fonemas k, n, r, p, m, t, w, ts, y d. La mínima frecuencia de aparición se evidencia en ɱ, kh y ɾ.

- Relación entre vocales:	BREVES	LARGAS
	50,2%	4,8%

- Relación entre vocales breves:

a: 22%	o: 12,6%	i: 10,8%	e: 4,8%
--------	----------	----------	---------

- Relación entre vocales largas:

a: 2%	o: 1 %	i: 1%	e: 0,8%
-------	--------	-------	---------

REFERENCIAS

- ARAHNA, B. (1907). 'As explorações e os exploradores dos rios Vaupés e Içana'. En **Manaus: Archivo do Amazonas**, 2 vols.
- BRICEÑO, J. (1987). 'Suelos de la Amazonía'. En **Colombia, sus gentes y regiones**, núm. 5, Bogotá, Colombia, págs. 46-59, fotografías, suelos Amazonia.
- CASTELLANOS, J. (1990). 'Asentamientos kurripako del Alto Guainía, entre Caño Colorado y la Piedra del Cocuy'. En **Proyecto GAIA. Diagnóstico socioeconómico de las comunidades indígenas amazónicas**, Bogotá.
- CAMPBELL, L. y MIGLIAZZA, E. (1988). 'Panorama general de las lenguas indígenas de América'. En vol. 10 de la **Historia general de América**, período indígena. Dirigida por Guillermo Morón, Academia Nacional de la Historia de Venezuela, Caracas, Italgráfica, págs. 209-223.
- CARDONA PUIG, F. (1945). 'Vocabulario del dialecto karro del río Guainía'. En **Acta Venezolana**, Tomo I, núm.2, octubre-diciembre, Caracas, págs. 221-230.
- COLOMBIA. DEPARTAMENTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (1993). **Censo en áreas indígenas, bases operativas, censo 1993**, Bogotá, Colombia.
- COLOMBIA. DEPARTAMENTO NACIONAL DE PLANEACIÓN (1988). **Asentamientos indígenas**, D.N.P.
- COLOMBIA. PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA. DIVISIÓN DE ASUNTOS INDÍGENAS-INCORA-INDERENA (1988). **Política de gobierno nacional para la protección y desarrollo de los indígenas y la conservación ecológica de la Cuenca Amazónica**, Bogotá, Secretaría General de la Presidencia.
- CORREA, F. (1984-1985). 'Amazonia Colombiana: organización social en el noreste del Amazonas'. En **Revista Colombiana de Antropología**, vol.25, Bogotá, págs.183-208.
- CIVRIEUX, M. DE y LICHY, R. (1950). 'Vocabularios de cuatro dialectos Arawak del río Guainía'. En **Boletín de la Sociedad Venezolana de Ciencias Naturales**, 13 (77), Caracas.
- GILIJ, F. (1965). **Saggio di storia americana o sia storia naturale, civile e sacra, de' regni e delle provincie spagnuole de terra ferma nell' America Meridionale**, 4 vol. (Rome:Perigio). [3: Della religione e delle lingue degli Orinochesi e di altri Americani (1782) (Traducción castellana del vol. IV de M. G. y BRUSCANTINI, C. ROMERO 1955, Bogotá, Academia de Historia. Traducción castellana de los vols. I-III de TOVAR, A., Caracas, Academia Nacional de la Historia).
- GONZÁLEZ NÁÑEZ, O. (1975). 'El piapoco, el baniwa y el guarekena. Tres lenguas arawakas del sur de Venezuela'. En **Boletín bibliográfico de Antropología americana**, vol.1(3), México, IPGH, págs. 171-184.
- GREENBERG, J. (1987). **Language in the Americas**, Stanford University Press.
- (1960) 'The General Classification of Central and South American Languages'. En **Men and Cultures; Selected Papers of the 5th International Congress of Anthropological and Ethnological Sciences**, Philadelphia, September 1956 (Ed. ANTHONY F. C. WALLACE) (Philadelphia: University of Pennsylvania Press), págs. 791-794.

- GUMILLA, J. (1955). **El Orinoco ilustrado. Historia natural, civil y geográfica de este gran río**, Bogotá, A.B.C. Biblioteca de la Presidencia de la República.
- JOURNET, N. (1980-81). 'Los curripacos del río Isana'. En **Revista Colombiana de Antropología**, vol. XXIII, Bogotá. págs. 127-181.
- KOCH-GRÜNBERG, T. (1995). **Dos años entre los indios**, Bogotá, Editorial Universidad Nacional, primer vol. 364 págs.; segundo vol. 405 págs.
- LADEFOGED, P y BHASKARARAO, P. (1991). 'Nasales sordas'. En **Journal of the International Phonetic Association**, 21. 2.
- LATHRAP, D. (1973). 'La antigüedad e importancia de las relaciones de intercambio a larga distancia en los trópicos húmedos de la Sudamérica Precolombina'. En **Amazonia Peruana**, vol. IV, núm.7, págs. 79-97.
- (1970). **The Upper Amazon**, Praeger, 1970.
- LOUKOTKA, C. (1963). 'Documents et vocabulaires inédits de langues et de dialectes sudaméricaines'. En **Journal de la Société de Américanistes**, Tomo LII. (Vocabulario kurripako, karro y adzáneni), pág. 16.
- (1968). **Classification of South American Indian Languages**, Los Angeles, University of California.
- MATTESON, E., ET AL., (eds.) (1972). **Proto-Arawakan. Comparative Studies in Amerindian Languages**. págs. 160-242 (Janua Linguarum, Series Práctica, 127), The Hague, Mouton.
- MIGLIAZZA, E. (1983). 'Lenguas en el Orinoco-Amazonas'. En **América Indígena**, vol. XVIII, México, págs. 225-231.
- MOSONYI, E. (1988). 'Algunos problemas de clasificación de las lenguas arawak'. En **Estado actual de la clasificación de las lenguas indígenas de Colombia**, Santafé de Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, Biblioteca Ezequiel Uricoechea núm. 11. págs. 165-215.
- (1968). 'Elementos de lingüística Arahua'. En **Economía y Ciencias Sociales**, año X, 2a. época, vol.3, Caracas, Universidad Central de Venezuela, págs. 77-85.
- (1966). 'Toponímicos banivas' En **Boletín indigenista venezolano**, Ministerio de Justicia, Año XI, vol.X, págs. 169-192.
- NIMUENDAJU, C. (1950). 'Reconhecimento dos rios Içana, Ayari e Vaupes'. En **Journal de la Société des Américanistes de Paris**, núms. 39 y 44, págs. 168-170.
- NOBLE, G. K. (1965). 'Proto-Arawakan and its descendants'. 31(3). En **International Journal of American Linguistics**, En **Etnoastronomías americanas**, ARIAS, J. y REICHEL, E.
- ORTIZ, M. (1997). **Fonología de la lengua kurripako**, Tesis de Maestría, Manuscrito, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia.
- ORTIZ, S. (1965). 'Lenguas y dialectos indígenas de Colombia' En **Historia extensa de Colombia**, vol. 1, tomo 3, Bogotá, Lerner, págs. 29-165.
- PAYNE, D. (1988). 'Una visión panorámica de la familia lingüística Arawak'. En **Estado actual de la clasificación de las lenguas indígenas de Colombia**, Santafé de Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, Biblioteca Ezequiel Uricoechea, núm. 11, págs. 127-163.
- TRIANA, G. (1982). **El caso de Sofia Müller. Un tipo de mesianismo religioso**,

- ponencia I Seminario de Antropología Amazónica Colombiana, Bogotá, ICAN, sept. 20 al 26.
- TOSSO, J. (1980). 'Curripaco'. En **La iglesia en el Amazonas**, vol.5, Puerto Ayacucho, Venezuela, págs.20-23.
- VIECO, J. y URUBURU, S. (1988). **Diagnóstico socio-económico y caracterización etnocultural de los kurripako de las cuencas alta y media del río Guainía**, Bogotá, UNIANDES-CIDER.
- WILBERT, J. (1960) **Indios de la región Orinoco-Ventuari**, Caracas: Fundación Festband M. Heydrich, Köln, Alemania Federal, págs. 114-121.
- ZUCCI, A. (1991). 'Las migraciones Maipures: diversas líneas de evidencias para la interpretación arqueológica'. En **América Negra**, núm. 1, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana. págs. 113-138.

